

REPENSANDO LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE HORTALIZAS AGROECOLÓGICAS EN GUALEGUAYCHÚ (ENTRE RÍOS)

DOSSIER

JUAN CRUZ DEMICHELI – juademicheli@agro.uba.ar

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Centro de Estudios de Sociología del Trabajo (CESOT) / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía

CLARA CRAVIOTTI – ccraviotti@yahoo.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Centro de Estudios de Sociología del Trabajo (CESOT) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

FECHA DE RECEPCIÓN: 22-5-2023

FECHA DE ACEPTACIÓN: 17-10-2023

Resumen

El artículo explora el sistema de abastecimiento alimentario hortícola agroecológico de la ciudad de Gualeguaychú (Entre Ríos) y los agentes productivos que lo configuran, focalizándose en la caracterización de varios productores hortícolas locales vinculados con la producción agroecológica. La temática reviste particular interés en tanto se visualiza que el desarrollo de una estrategia alimentaria urbana en aquella ciudad dialoga con la creciente consideración pública de los alimentos agroecológicos y orgánicos en la última década. En términos metodológicos, el trabajo es cualitativo ya que se basa en material obtenido de entrevistas en profundidad orientadas a captar las heterogeneidades socio-productivas que exhiben los productores, poniendo especial atención a sus circuitos de comercialización, su conexión con la modalidad de producción agroecológica y con la política agroalimentaria local. En este sentido, de manera complementaria, recurrimos al trabajo de diversos autores que construyen tipologías agroecológicas, con vistas a caracterizar el universo productivo agroecológico de Gualeguaychú. Lo que se busca es aportar conocimiento al proceso de construcción de nuevas configuraciones de circulación de alimentos en clave agroecológica, que atraviesa esta ciudad pampeana.

Palabras claves: productores hortícolas locales, tipologías agroecológicas, circuitos cortos de comercialización, estrategia alimentaria urbana

382

TITLE: RETHINKING THE PRODUCTION AND COMMERCIALIZATION OF AGROECOLOGICAL VEGETABLES IN GUALEGUAYCHÚ (ENTRE RÍOS)

Summary

The article approaches the agroecological horticultural food supply system in the city of Gualeguaychú and the productive agents that shape it, focusing on several agroecological farmers. The topic is of particular interest as it is observed that the development of an urban food policy in that city aligns with the growing public consideration of agroecological and organic foods in the last decade. Methodologically, the work is qualitative as it is based on “in-depth” interviews that capture the socio-productive heterogeneities exhibited by those farmers, focusing on their commercial networks, their connection with the agroecological production modality and the local urban food strategy. To complement this, we draw on the work of various authors that have constructed agroecological typologies so as to characterize the agroecological productive universe of Gualeguaychú. The aim of the work is to contribute to the building process of this new agroecological-based food system in this Pampean city.

Key words: local vegetable farmers, agroecological typologies, short food supply chains, urban food strategies

1. Introducción general

El abordaje de la importancia fundamental de la alimentación en tanto derecho universal (consagrado en 1948 en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el artículo 25) y elemento biológico, social y culturalmente necesario, se articula con la emergencia de un nuevo escenario de la cuestión alimentaria o nuevo escenario alimentario urbano. Relevado por diversos autores hacia las últimas décadas, se observa que se ha comenzado a configurar una arena de discusión en materia alimentaria, en la cual confluyen distintos actores, capitales, intereses, discursos y estrategias. De igual modo, se documenta una creciente consideración del abasto alimentario como un problema prioritario para la política urbana en clave de planificación alimentaria, cuyo abordaje operativo y conceptual también empieza a operar, en algunos contextos, en torno al concepto de soberanía alimentaria (Barsky, 2020; Bernard et al., 2012; Morgan, 2009; Murdoch et al., 2009; Pérez Martín, 2021).

Se advierte en esta aproximación una respuesta a las características y sobre todo a las consecuencias, crecientemente visibilizadas y estudiadas, del modelo de la gran distribución alimentaria y de la agricultura industrial. Los fenómenos a los que nos referimos, que ya llevan varias décadas siendo identificados y abordados, involucran los siguientes procesos multiescales: el retiro del Estado como planificador del abasto alimentario; el auge del supermercadismo en tanto actor central referente de la logística y comercialización (con significativa influencia en la producción); el incremento de la volatilidad de los precios de alimentos a escala global y nacional; el corrimiento o desaparición de los cinturones hortícolas de ciudades medias; y la expansión de la dieta neoliberal y del empobrecimiento del saber culinario; entre otros (Caracciolo et al., 2012; de la Inseguridad, 2001; Morgan, 2009; Murdoch et al., 2009; Otero, s. f.; Reardon et al., 2003; Teubal y Palmisano, 2013).

En este sentido, se registra que Gualeguaychú, ciudad-región que se integró rápidamente a la configuración mundial de la agricultura globalizada asumiendo su rol como productor de *commodities* orientados a la exportación (modelo del

agronegocio), está siendo el escenario de la emergencia de una estrategia alimentaria urbana que se propone activar transformaciones agroecológicas en el ejido urbano y rural de la ciudad, el Plan de Alimentación Sana, Segura y Soberana (PASSS). Es en este contexto en el cual identificamos la existencia de un universo agroecológico local en el que productores hortícolas participan o coordinan “circuitos cortos de comercialización” (CCC) de alimentos que evidencian la conformación de redes alternativas de alimentos.

Considerando este escenario, este artículo apunta a caracterizar a estos productores hortícolas que conforman el universo agroecológico local poniendo énfasis en sus trayectorias personales y niveles de capitalización; sus vínculos con agencias gubernamentales, el Plan de Alimentación Sana, Segura y Soberana y con la agroecología; y sus estrategias de comercialización y vinculación con los CCC locales. Asimismo, también resulta de nuestro interés explorar la existencia de ciertas heterogeneidades socioproductivas, para revisar en qué medida estos productores pueden enmarcarse en tipologías agroecológicas desarrolladas para otros contextos cercanos (Albanesi et al., 2020; Cáceres et al., 2023) o incluso puedan sugerir la construcción de una tipología propia.

385

Para abordar estas cuestiones, el presente artículo adopta los preceptos básicos del paradigma interpretativo y el uso de fuentes y técnicas cualitativas de investigación. El trabajo tiene un carácter exploratorio en tanto representa una primera aproximación a un tema poco estudiado. Su puesta en práctica se dio a través de diferentes instancias: el relevamiento y análisis de documentos específicos, la realización y análisis de entrevistas en profundidad a informantes calificados, y, en menor medida, la observación de las prácticas de producción, comercialización y organización de los sujetos involucrados.

Como se mencionó anteriormente, el trabajo de campo consistió en la realización de entrevistas en profundidad y observación no participante. El mismo, se efectuó en la ciudad de Gualeguaychú, Entre Ríos, durante el año 2022 en una serie de viajes

efectuados en el marco del PICT 2019 N° 02650¹. Se realizaron 14 entrevistas semiestructuradas a partir de una guía preestablecida de carácter multidimensional, a lo que se agregaron discusiones y reflexiones “*no guionadas*”. La gran mayoría de las entrevistas (a excepción de dos) se realizaron de manera presencial e incluyeron a los siguientes actores: 7 productores hortícolas (3 de la Feria Verde, 2 de la Feria Plaza Belgrano que trabajan en conjunto, 1 de la Unión de Trabajadores de la Tierra –UTT- que trabaja en la colonia agrícola emplazada en la reserva municipal “Las Piedras” y 1 de la cooperativa “La Soberana”), 2 agentes gubernamentales, y 5 referentes de cooperativas, organizaciones y empresas vinculadas con la comercialización de alimentos.

En lo que respecta a los productores hortícolas, al momento de realizar las entrevistas, estos 7 productores abarcaban cerca del 70% de los productores hortícolas gualeguaychenses vinculados con la agroecología y fueron seleccionados dada su representatividad, tanto en escala productiva y comercial como en reconocimiento público, del universo agroecológico local. El hecho de que sean los proveedores de los CCC de la ciudad así lo atestigua. En consecuencia, el análisis del mundo hortícola convencional, que a priori sólo incluye a un productor local cuya escala y características lo acercarían a la categoría de productor empresario², no será incluida.

Todas las entrevistas contaron con el aval de los entrevistados y fueron complementadas con diversas notas de campo. A posteriori, fueron desgrabadas y parte del producto de su sistematización y análisis fue combinado con la investigación documental de distintas producciones científicas y técnicas, así como informes públicos de experiencias prácticas referidas a los circuitos cortos de

¹ “La construcción de circuitos alimentarios alternativos: Actores sociales y dispositivos”.

² La excepción a la que nos referimos tiene que ver con el abasto de verduras de hoja ya que se reconoce que la labor del productor mencionado permite abastecer con producción fresca a una gran cantidad de comercios locales (verdulerías, almacenes y la cadena de supermercados de capital local que cuenta con tres sucursales y compite con otros supermercados multinacionales existentes en la ciudad).

comercialización y, especialmente, a la heterogeneidad de los productores que las sostienen.

2. Antecedentes

El correlato del sistema alimentario hegemónico, en lo que refiere a las lógicas del abasto alimentario urbano nacional, se visualiza, por ejemplo, en su organización a través de cadenas largas, tanto en la cantidad de intermediarios que las integran como en las distancias que recorren los alimentos. De igual manera, se destaca la existencia de esquemas organizacionales con una alta integración vertical que redundan en que el 24,8% del consumo (gasto) de alimentos³ y bebidas a nivel nacional se realice a través de supermercados e hipermercados (datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2017-2018). Esto resulta particularmente significativo en tanto la comida representa aproximadamente el 28%⁴ del gasto total de los hogares argentinos.

Sin embargo, en lo que respecta al comercio frutihortícola, se registra que el supermercado no es el canal que posee una mayor participación en el mercado (llegando a un 23%), sino que otros tipos de comercios, particularmente las verdulerías (que se abastecen en los mercados concentradores y comercializan verduras denominadas “convencionales” dada la tecnología utilizada⁵ en su producción), ocupan ese lugar (Grenoville et al., 2020; Pérez Martín, 2021).

No obstante, hacia las últimas décadas se ha relevado la importancia creciente (tanto en la proliferación de experiencias prácticas como de trabajos académicos) de los llamados Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) o Canales Alternativos de Comercialización (CAC). Erigiéndose como experiencias cuestionadoras/críticas (en mayor o menor medida) del sistema convencional y hegemónico de alimentos, estas

³ Se registra que, en carnes, panificados y frutihortícolas, la participación del supermercado es minoritaria. Dato corresponde a período 2017/2018

⁴ Dato del Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (ERS-USDA) trabajados por Pérez Martín.

⁵ Utilización de variedades mejoradas, fertilizantes, riego y agroquímicos, entre otras acciones.

experiencias buscan acortar las distancias físicas y relacionales entre productores y consumidores y se esfuerzan por transparentar la información y las relaciones económicas al interior de su construcción. Al ser dinamizados tanto por organizaciones de campesinos y/o consumidores como por otros agentes públicos o privados, la heterogeneidad de estrategias, formatos, funcionamientos y objetivos, es considerable (Craviotti y Soleno Wilches, 2015; López-García, 2012).

En este sentido, la vinculación existente entre CCC y productores familiares ha sido puesta de manifiesto en distintos ámbitos. Ya sea, a través de la literatura en la que se rescata que estos circuitos son construidos o integrados por agricultores familiares de pequeña escala, cuya participación también suele implicar otras reivindicaciones estructurales (Craviotti y Soleno Wilches, 2015; Sevilla Guzmán y Martínez Alier, 2006) como también, mediante la experiencia empírica de diversas organizaciones destacadas como las de la Unión de Trabajadores de la Tierra, el Movimiento de Trabajadores Excluidos - rama rural - y el Movimiento Nacional Campesino Indígena, que reivindican el lugar del productor dentro de los esquemas de valoración económica y social establecidos y sostienen experiencias de circulación de alimentos en el sentido mencionado (Berger et al., 2019; Ferraris y Seibane, 2016; Jurado, 2015; Schneider, 2016; Sevilla Guzmán y Ottmann, 2000)

388

La tríada relacional que en principio completa la construcción colectiva “arquetípica” de los elementos mencionados – CCC y productores familiares - es la agroecología. En su sentido amplio, este concepto no refiere meramente a prácticas productivas sin agroquímicos, sino que implica dimensiones que exceden a lo estrictamente productivo (políticas, filosóficas, sociales, etc.). Incluso puede contener prácticas de resistencia a la lógica depredadora de la naturaleza y la sociedad derivada del modelo agroindustrial (Sevilla Guzmán y Ottman, 2000:22). Al igual que en el caso anterior, tanto la literatura como diversas experiencias empíricas dan cuenta de esta vinculación. Algunos autores, como es el caso de Sevilla Guzmán y su equipo de investigadores andaluces (2012), han sostenido que los CCC trabajan sólo con alimentos agroecológicos o en transición. Con respecto a las experiencias prácticas, los CCC suelen incorporar la enunciación de mensajes y sentidos (flujos intangibles que circulan en las redes sociales), que explicitan la

comercialización y promoción de alimentos agroecológicos, orgánicos o en transición. Sin embargo, también se reconoce la existencia de formatos híbridos o propuestas intermedias que eventual o cotidianamente comercializan alimentos “convencionales” o “cooperativos”.

De esta manera, agricultura familiar/campesina/local - producción en clave agroecológica - comercialización vía CCC pueden ser percibidos como parte de una propuesta conjunta que -en su concepción ideal- no puede prescindir de ninguno de sus elementos.

Sin embargo, al interior de aquellos productores de alimentos/hortícolas, así como en el plano de la comercialización, puede identificarse la existencia de diversas heterogeneidades socio-productivas. Las trayectorias históricas y características estructurales son disimiles, las vinculaciones con las políticas públicas existentes no siempre están alineadas, la percepción y posicionamiento en torno a la agroecología y su adopción como sistema productivo es variada, se desarrollan distintas formas organizativas e inserciones institucionales, y se exhiben estrategias comerciales particulares (Cáceres et al., 2023; Cieza et al., 2022; Cravero, 2021; Ferrer et al., 2016, 2022; Gasparrini y Suarez Fossaceca, 2020; Palmisano, 2018).

Es así que la revisión de determinados ejes analíticos es lo que ha permitido que los grupos de investigadores liderados por Albanesi y Cáceres propongan tipologías agroecológicas capaces de clasificar los principales tipos productivos presentes en el “modelo agropecuario alternativo” en sus respectivos territorios (Santa Fe y Córdoba).

En este sentido, el primer equipo identifica tres tipos, tomando como variable determinante a las trayectorias históricas personales de los productores en términos de sus orígenes y capitales socioculturales. Refiere a productores “Agroecológicxs de origen urbano” - “Productorxs estudiantes” y “Quinteras Agroecológicas”. Otros criterios complementarios incluidos son: la existencia de ingresos extraprediales y el acceso a recursos a partir de su vinculación con agencias estatales y las motivaciones para iniciarse en la agroecología. Por su parte, para el equipo cordobés el factor determinante está vinculado al avance agroecológico, en

términos productivos, que evidencian los productores. Adicionalmente, el grado de convencimiento y la amplitud con la que es comprendida la idea/propuesta de la agroecología también resulta significativa a la hora del armado de las categorías y configura los diversos tipos. Se proponen así dos tipos socio-productivos aglutinantes (“relativamente consolidados” y “emergentes”); para luego diferenciar distintos subtipos: “Productores núcleo duro” (consolidados, nuevos y empresarios a cargo de unidades integradas) y “Productores tradicionales” en el primer caso; y “Productores en reconversión” y “Productores vinculados a asociaciones no formales” en el segundo. Considerando a realidad gualeguaychense nos preguntamos: ¿podríamos ubicar en alguna de las “tipologías agroecológicas” propuestas por la literatura específica a los productores hortícolas entrevistados?, ¿podríamos acercarnos a la construcción de una tipología propia?

3. Abasto alimentario local

A fin de comprender los elementos contextuales en que se desarrollan estos productores, se destaca que, en la actualidad, a nivel provincial, el sector frutihortícola entrerriano se encuentra poco desarrollado, al punto de tener que importar el 80% de la demanda total -provincial- de hortalizas⁶. Contando con una producción deficitaria, se depende de la producción de otras provincias para el abasto cotidiano de los hogares, por lo que la garantía de la seguridad alimentaria es instrumentada a través de las operaciones de las cadenas largas de comercialización. Esta situación no ha pasado desapercibida por los poderes públicos, en tanto la Secretaría de Producción provincial ha notado que esta realidad *“ha sido motivo de preocupación en distintas gestiones de gobierno que trataron de implementar proyectos hortícolas que no han dado los resultados esperados”* (Secretaría de la producción, 2010, p. 5) por lo que incluso ha presentado un proyecto hortícola provincial del cual no se han registrado mayores actividades.

A nivel municipal, en Gualeguaychú, tanto las agencias estatales como ciertos informantes calificados (productores y distribuidores/comercializadores de frutas

⁶ Según datos estadísticos del censo hortícola provincial (2007/2008)

y hortalizas) y los consumidores de los CCC existentes, esbozan dos afirmaciones significativas a la hora de describir y explicar la realidad y trayectoria del abasto frutihortícola local. Se afirma que: i) la gran mayoría del alimento consumido se importa, notándose la importancia del Mercado Central de Buenos Aires⁷, del de Rosario y el de Córdoba para el abasto frutihortícola; ii) que los cordones hortícolas regionales ya no existen.

Algunos de los testimonios subsiguientes dan cuenta de esta realidad.

“Hoy en día, ¿hay otras ciudades que sí tengan un cordón hortícola fuerte?” – “No. San José terminó todo, Colón terminó todo. Hay muy poco”. (Comercializador hortícola “mayorista” de Gualeguaychú, entrevista personal, noviembre 2022)

“¿Hay otros mayoristas acá en Gualeguaychú?”- “Sí. Y, en total que van a Buenos Aires habrá 55. - “Es mucho, ¿no?” - “Sí, es que Buenos Aires esta tan cerca. Cualquiera que tenga frutería consigue para ir a Buenos Aires. Van en una combi 7-8 juntos. Pagan la combi, cargan, traen un volumen de 50-60 bultos surtidito y lo cargan a los camiones que vienen de Concordia que van vacíos. Llevan mandarina y vuelven vacíos. Te cobran el flete y descargan. Es fácil traerlo”. (Comercializador hortícola “mayorista” de Gualeguaychú, entrevista personal, noviembre 2022)

“Acá teníamos una cooperativa, frigorífico, estábamos rodeados de chacra y podíamos consumir nuestra producción local. Después por los cambios que hubo en nuestro país y en nuestra economía todas esas cosas se fueron perdiendo y hubo que ir al mercado central”. (Consumidora de un CCC local, entrevista personal, 2022)

En parte como respuesta a este diagnóstico es que el Estado municipal ha promovido una serie de ordenanzas⁸ y políticas que buscan disputar la forma en la que el territorio es usado y el régimen sociotécnico que las sostiene (pasando a un esquema apoyado en nociones propias de la agroecología, la ganadería regenerativa,

⁷ Espacio que también abastece de alimentos extralocales agroecológicos/orgánicos a algunas de estas experiencias.

⁸ Como la prohibición del uso del glifosato en el ejido. Ordenanza N° 12.216/2018 y Ordenanza N° 12.253/2018.

la producción de bioinsumos, la economía social, etc.). La máxima expresión de esta construcción es el Plan de Alimentación, Sana, Segura y Soberana, creado en 2018 e institucionalizado a través de la ordenanza N° 12.507/2021.

Esta estrategia alimentaria urbana, en tanto representa un abordaje integral y multiactoral que excede la puesta en marcha de programas específicos como podrían ser experiencias de agricultura urbana o compra pública sostenible (Martín, 2019) -que también están incluidas en el plan-, incluye entre otras cosas: la conformación de una colonia agrícola en una reserva natural (posesión municipal cuyo origen se remonta a las colonias agrícolas de mitad del siglo XX), la construcción de un mercado municipal, el desarrollo de un sistema participativo de garantía, el fortalecimiento de los circuitos cortos de comercialización y la recuperación y revalorización de los productores frutihortícolas locales.

Atentos a este último elemento que en términos de la política alimentaria urbana local ha de traducirse en el incremento progresivo de la producción frutihortícola local para equilibrar la balanza comercial alimentaria, en el siguiente apartado se analizan las características de los sujetos que hoy en día participan de esta construcción de nuevas configuraciones de circulación de alimentos. Entonces, nos preguntamos, ¿quiénes son estos productores de alimentos involucrados en el abasto alimentario de la mencionada ciudad entrerriana?, ¿cómo se caracterizan?, ¿qué elementos los diferencian y cuáles los unen?

4. Productores hortícolas del universo agroecológico de Gualeguaychú

Los productores hortícolas abordados para el presente relevamiento han sido 7. Para facilitar la lectura nos referiremos a ellos de la siguiente manera: productores de la Feria Verde (N1, N2 y N3⁹), productores de la Feria Plaza Belgrano (son 2 personas que comparten una unidad productiva), Productor de “La Soberana”

⁹ Este productor también integra la cooperativa “La Soberana” y parte de su producción es comercializada en el Mercado Municipal. Sin embargo, su participación en la Feria Verde resulta más destacada (tal como explicaremos más adelante) y por ello lo incluimos de ese grupo.

(vinculado con el mercado municipal), Productor UTT (también vinculado al mercado municipal).

Si bien exhiben ciertas diferencias que serán abordadas oportunamente, también presentan similitudes fundamentales que permitirían englobarlos dentro del amplio espectro de la agricultura familiar. Algunas de estas características compartidas se encuentran referenciadas en la Ley 27.118 (más conocida como Ley de reparación histórica de la agricultura familiar) de la siguiente manera:

- La gestión del emprendimiento productivo es ejercida directamente por el productor y/o algún miembro de su familia.
- Los requerimientos del trabajo son cubiertos principalmente por la mano de obra familiar y/o con aportes complementarios de asalariados.
- La familia del agricultor y agricultora reside en el campo o en la localidad más próxima a él.

A estos elementos compartidos también podríamos agregarle otros rasgos comunes que los aglutinan: i) todos comercializan la totalidad de su producción dentro de la ciudad; ii) son quienes abastecen a los CCC locales de verduras de estación.

393

No obstante, también existen ciertos elementos y cualidades que no se encuentran presentes en todos los casos. Por ejemplo, en algunos se evidencia la existencia de ingresos extraprediales, que tienen mayor preponderancia que aquellos derivados de la actividad agropecuaria que aparecen como secundarios, mientras que en otros, el productor no detenta la propiedad de la tierra ni de los medios de producción. En definitiva, estas consideraciones procuran mostrar la complejidad del territorio en el cual trabajamos.

a. Ejes analíticos

Si bien ya hemos mencionado una serie de factores y características compartidas por estos productores, también es preciso mencionar que en el universo de los modelos productivos vinculados con la agroecología y el comercio local a través de CCC, confluyen actores con dotaciones de capitales e intereses heterogéneos (Albanesi et al., 2020). En términos de Ferrer et al., (2022), lo que se observa es una

notable heterogeneidad socio-productiva. En este apartado identificamos los principales criterios que en nuestra opinión permiten caracterizarlos y agruparlos, considerando elementos propios del territorio abordado.

i. Trayectorias personales y nivel de capitalización

Las trayectorias personales de los productores hortícolas resultan un criterio o variable significativa, no sólo porque nos permiten avanzar en una primera segmentación, sino también porque este es un elemento que posiblemente contribuya a explicar algunas otras diferencias (en términos del nivel de capitalización, vínculo con agencias gubernamentales, etc.).

De este modo, se registra que los productores de la Feria Verde se destacan por sus vinculaciones familiares históricas con la producción frutihortícola. Dos de ellos son tercera generación de productores.

“Lo mío viene de familia, digamos. Mi abuelo se dedicó a esto, mi viejo siguió y ahora estoy yo. Lo que siempre se hizo en la chacra, digamos, y seguimos con eso”. (Productor N1 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

“Seríamos como la tercera generación. Fuerte, la segunda”. (Productor N3 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022).

El restante miembro de esa feria, si bien es primera generación de productores hortícolas (propriadamente dichos), su familia siempre tuvo monte frutal comercial y vivió en el campo. Además, desde sus inicios, su vida laboral estuvo vinculada con la producción hortícola. Trabajó en su juventud para un productor de la zona para más tarde (cerca de los 30 años) independizarse como productor.

“Me arrepiento de no haber largado antes. Lo que pasa es que yo tampoco tenía mucha estructura acá. Después lo fui haciendo todo a pulmón, de ir comprando mangueras, todo”. (Productor N2 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

Asimismo, se destaca la trayectoria de uno de los productores, el más joven (N3), quien se ha iniciado recientemente en la actividad, tomándola como su actividad laboral exclusiva. Habiendo realizado estudios universitarios no vinculados con el

sector, encontró que su vocación era la producción hortícola, posibilitando así la continuidad de la unidad productiva.

Del mismo modo, otro elemento que los aglutina refiere a la gran cantidad de años de participación en la Feria Verde. Dos de ellos participan hace por lo menos diez años, por lo que el recorrido compartido es realmente considerable. De hecho, ambos han transitado y perdurado en la actividad mientras han vivenciado la progresiva desaparición de colegas productores.

“Cuando yo empecé, era en la terminal vieja, a 2 cuadras de donde estamos en la plazoleta. Eran más o menos 15 puestos. Yo entré en el último, me acuerdo”. (Productor N2 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

“Anteriormente cuando se empezó la feria éramos un montón. Y hoy por hoy, quedamos 4-5”. (Productor N1 la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

En contraposición, se destaca que los productores de la Feria Plaza Belgrano profundizan su compromiso productivo allá por 2018-9 producto de su incorporación al Grupo de Abastecimiento Local (GAL)¹⁰ y a partir de la participación en instancias periódicas de comercialización como las ferias. De hecho, la feria de la Plaza Belgrano se consolida en estos últimos años. Por otro lado, si bien los vínculos familiares con lo rural y lo agrario siempre existieron, rescatándose la existencia de huertas familiares para autoconsumo y comercialización barrial, es en estos últimos años cuando comienzan a operar como productores.

“Nosotros en el año 80 tuvimos que vender todo. Teníamos vacas, huerta, teníamos todo ... Nosotros no nos quedamos en el campo. Vimos que nos estábamos empobreciendo y salimos a la ciudad”. (Productor de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022)

“Acá, mi papa toda la vida hizo huerta... Cuando vivía mi papa teníamos nuestros clientes particulares. Llevábamos a domicilio o venían y nos compraban acá. En la época de los tomates nos íbamos con una canastita de mimbre con 10kg de tomate

¹⁰ Componente del Programa Pro-huerta del INTA.

colgado en el brazo de la bicicleta y le llevábamos”. (Productora de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022)

“Me estaban entusiasmando [agentes del GAL e INTA] para ir a la feria. Decían *“sembrá y andá a la feria”*. Y yo les decía *“sí, pero yo tengo mi bicicleta. ¿cómo voy a ir con 20kg de zapallo, con 20 atados, con 3 docenas de huevos? Yo no puedo, tengo que conseguirme un flete”*. Y bueno, él me dijo *“te llevo”* [incorporándose a la actividad]. (Productora de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022)

Para el caso del productor de la UTT, y cuya producción se articula al mercado municipal, su recorrido está vinculado con el proceso migratorio de su familia (de Bolivia hacia Argentina) y con el inicio en el oficio de agricultor (para toda la familia, dado que en su país de origen no realizaban ese trabajo) a muy temprana edad junto a su padre. A posteriori, su trabajo en la zona de El Pato lo llevo a vincularse con la UTT y a comprometerse con el proceso de conformación de la colonia agrícola de Las Piedras. Por último, en el caso del productor integrante de la cooperativa “La Soberana”, se repite esta lógica de vinculación histórica con lo rural y lo agrario pero reciente concentración laboral en la actividad hortícola.

396

“He tenido mucho, tantas cosas. Yo lo que más hice fue apicultura”. (Productor de “La Soberana”, entrevista personal, 2022)

A continuación, la figura 3 exhibe la localización aproximada de estos productores. Esta representación gráfica visibiliza la inexistencia de un correlato entre características comunes y emplazamiento productivo, en tanto productores que a priori integrarían un grupo específico -dada su pertenencia compartida a un CCC-, no se encuentran próximos entre sí. Este es el caso de los productores de la Feria Verde. De igual manera, el mapa sugiere la existencia de cierto “núcleo productivo” en la zona conocida como Camino del Gualeayán, lugar donde se ubican cuatro de los siete productores abordados¹¹.

¹¹ Zona donde también se encuentra la quinta de otro productor de la feria Plaza Belgrano y también la finca del productor empresario mencionado.

Figura 1 - Localización aproximada de los productores hortícolas entrevistados



Fuente: elaboración propia.

397

Tabla 1 - Referencias de la figura 1

Referencia en mapa	Productor
P verdes	N1 y N2, Feria Verde
P violeta	N3. Feria Verde
P roja	Productores de la Feria Plaza Belgrano
P azul	Productor de la cooperativa "La Soberana"
P amarilla	Productor de la UTT

Fuente: elaboración propia.

De esta manera, es posible que las trayectorias, más que el emplazamiento, expliquen ciertas diferencias estructurales como el nivel de capitalización y la escala

productiva. Mientras se observa que los tres productores de la Feria Verde trabajan sobre 2 hectáreas (aproximadamente) de tierra propia, los dos de la Feria Plaza Belgrano no sobrepasan las 0,5 ha, cuya propiedad pertenece a uno de ellos. Asimismo, el productor de la UTT trabaja sobre tierra municipal entregada a comodato y el productor de “La Soberana”, que también comercializa en el mercado municipal trabaja 0,5 ha de “tierra prestada”. Estas características en cuanto a la tenencia de la tierra, si bien representan un factor elemental en términos de garantizar la permanencia de los productores en la actividad productiva de manera sostenible y justa y en términos de derechos adquiridos/disputados, no han sido mencionados de manera significativa por estos actores, a pesar de que la cuestión de la escala (haciendo referencia a las diferencias en cuanto a la cantidad de hectáreas trabajadas) sí ha sido referenciada asiduamente. De hecho, ese también es un elemento que podría emerger como diferenciador.

Adicionalmente, si bien los niveles de capitalización son variables al interior de cada grupo, se identifica que los productores de la Feria Verde se encuentran medianamente capitalizados en tanto cuentan con invernáculos productivos (de diversos tamaños y materiales), tractores (de baja potencia), galpones y demás herramientas (motocultivadoras por ejemplo).

Para el resto de los productores, las posibilidades de capitalización y obtención de herramientas depende, en buena medida, de la financiación por parte de programas de diversas agencias estatales (INTA, municipio, etc.). Así es que ninguno cuenta con tractor propio, a pesar de que el productor de la UTT tenga acceso a un tractor de 35 hp que pone a su disposición el municipio, al igual que otras herramientas (cortadora de pasto, azadas, etc.) y el productor de La Soberana esté a la espera de que su cooperativa pueda comprar uno y poder así compartir su uso (al igual que hacen en la actualidad con la motocultivadora). Por su parte, los productores de la Feria Plaza Belgrano poseen dos motocultivadoras.

Este último elemento, el de la relación con las agencias estatales, expone otro factor determinante en términos de la heterogeneidad mencionada: el vínculo sostenido con las agencias gubernamentales y con el PASSS

ii. Vínculo con agencias gubernamentales, Plan de Alimentación Sana, Segura y Soberana y con la agroecología

El vínculo que los productores poseen con las agencias gubernamentales y con el PASSS es inconstante y dinámico, a excepción del productor de la UTT cuya vinculación con el municipio y el PASSS ha de ser continua en tanto la Reserva de las Piedras (espacio productivo y lugar de residencia del productor) representa la piedra angular de la estrategia alimentaria urbana y en tanto participa del mercado municipal (otra apuesta significativa del municipio). Así expresaba que *“soy parte del PASSS. Estoy en las dos partes, en la organización y en el PASSS”* (2022). Para el resto de los productores, la relación es más difusa. Están quienes no desean mayores vinculaciones y prefieren mantener su “independencia” y también están aquellos quienes ven en el PASSS (y en las agencias gubernamentales en general) un aliado posible y deseable.

La primera percepción se vincula, sobre todo, con la perspectiva de los productores de la Feria Verde quienes, por ejemplo, admiten no “buscar apoyo o financiamiento” para producir. De la misma manera, asumen no estar particularmente atentos a las novedades del avance del PASSS ni demuestran particular interés por motorizarlo. Aun así, sí demuestran curiosidad por su devenir. Si bien afirman estar dispuestos a “charlar” y planificar proyectos conjuntamente en la medida en que los convoquen, también expresan sus reparos frente a la perspectiva de tener que resignar tiempo de su labor productiva para construir el proceso colectivo que el PASSS desea dinamizar. Aun así, todos ellos recuerdan alguna vez haber recibido algún tipo de “ayuda” en formato de insumos o equipamiento, pero no la perciben como una posibilidad continua ni deseable.

“El PASSS nos visita, como para darnos alguna idea con el tema de la agroecología”.
(Productor de la Feria Verde N3, entrevista personal, 2022)

“Por ahí sí aparecen ayudas, bueno, si aparece bien y si no también”. (Productor de la Feria Verde N1, entrevista personal, 2022)

Por su parte, los productores de la Feria Plaza Belgrano demuestran un interés mayor y una conexión diferente con las agencias gubernamentales y con quienes las

integran. Quizás tenga que ver en eso, el hecho de que parte de su emergencia como productores está relacionada con la labor del GAL. Asimismo, al estar menos capitalizados, las oportunidades de financiamiento de equipos y materiales son más necesarios para el sostenimiento del proyecto productivo. Para el productor de La Soberana la situación es similar; su institucionalización y formalización también están vinculadas (en alguna medida) con el surgimiento del PASSS y el Mercado Municipal (donde la cooperativa comercializa exclusivamente su producción), e incluso exhibe compromiso ideológico con la dirección estratégica que plantea el plan. Asimismo, se destaca en estos productores una elevada atención al flujo de comunicaciones relacionadas con el PASSS.

“Vienen del PASSS y nos preguntan qué necesidades tenemos. Y nosotros les planteamos”. (Productor de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022)

“Tenemos buena relación con la gente del PASSS”. (Productor de La Soberana, entrevista personal, 2022)

Posiblemente ésta sea una dimensión que genere tensiones entre los productores. No nos referimos a tensiones insuperables o explícitamente conflictivas, pero sí representa un elemento que visibiliza ciertas diferencias y delimita pertenencias.

Otra dimensión que genera tensiones, posiblemente la mayor, tiene que ver con la percepción y apropiación del concepto de la “agroecología”. Tanto por la inclusión del elemento político (percibido como devenido en partidario por algunos productores) en un tema que algunos consideran estrictamente técnico-productivo, como por las “suspicias” que genera la amplitud de la definición del término agroecológico en lo que respecta a las prácticas productivas permitidas y al cumplimiento de las mismas. En este sentido, la propuesta de organizar una experiencia de sistema de participativo de garantías es visualizada como necesaria, aunque de difícil implementación. En palabras de un productor de la Feria Verde, *“la producción agroecológica hoy por hoy no tiene un sello. Acá se está haciendo una mesa hortícola para que entre productores avalemos qué es agroecológico”* (N3, 2022).

En este sentido, queda claro que los productores de la Feria Plaza Belgrano se autoperciben como agroecológicos desde siempre, aunque es posible que algunas dimensiones, productivas y ambientales, estén por encima de otras, como lo político. El siguiente testimonio de uno de ellos expone parcialmente esta mirada: “*Acá es 100% orgánico o agroecológico. Orgánico no, porque tenemos que pagar rotulado*” (Productor de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022).

Por su parte, los productores de la Feria Verde se muestran más reticentes a *la moda agroecológica* y afirman estar en una transición. En todo caso se registran mayores avances en las variedades cuya salida comercial principal es la feria. Esta transición se caracteriza por la experimentación (prueba y error) paciente de determinadas técnicas agroecológicas que eligen poner en práctica y cuyos resultados determinan la implementación futura en sus sistemas productivos. También, han admitido haberse sorprendido por ciertos resultados productivos/técnicos de la utilización de ciertos preparados, cuyos resultados no esperaban.

“Por ahí iba probando con todo. Como ser el caldo bordeló, y yo miraba y decía: qué estúpido, ¿por qué no lo probé antes? Era más fácil ir y comprar algo, un fungicida (tebuconazole). Y te digo, que anda mejor. En el tema del verdeo hay como un hongo que entra, es como una pelusa negra. Si entra acá, un día húmedo, te agarra todo el cuadro, te lo amarillea entero. Y ese anda bárbaro, el caldo bordeló. Que lo preparas con cal y sulfato de cobre”. (Productor N2 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

“Yo voy viendo, voy probando, voy investigando. Lo que funciona, queda. Pero no es que te voy a decir, de un día para otro que es agroecológico. Porque para mí, va a llegar a ser agroecológico el día que durante todo el ciclo no necesite aplicar absolutamente nada químico”. (Productor N3 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

En contraste, para el productor de “La Soberana” y el productor de la UTT el convencimiento es total. El primero considera a la agroecología en sus múltiples dimensiones e incluso hace hincapié en su dimensión política, sin olvidar la parte socio-alimentaria a partir del lema *cultivamos salud*. Así manifiesta “para mí,

siempre digo, la agroecología es una militancia”. (Productor de La Soberana, entrevista personal, 2022)

En el caso de la UTT, no sólo desempeña un rol simbólico y político la ciudad de Gualeguaychú en torno a la promoción de la agroecología, sino que también desarrolla determinadas tareas formales. De hecho, junto al PASSS ha organizado una serie de capacitaciones productivas en formato de diplomatura (en agricultura orgánica y ganadería regenerativa) que resultó fundacional para la consolidación de la Feria Plaza Belgrano. Actualmente dinamiza diversas instancias de acompañamiento y formación continua según lo previsto en el convenio entre esta organización y la municipalidad.

“La idea de hacer el acompañamiento mediante el PASSS es también para generar esto que es el certificado de garantía. Para decir que cada lugar, cada parcela o productor que quiera tenerlo tenga la capacitación o que por lo menos tenga una idea de cómo va a ser o qué cosas debería tener para poder vender esos productos y garantizarlos”. (Productor de la UTT, entrevista personal, 2022)

402

3. Comercialización

En lo que respecta a la comercialización se resalta la gran importancia que los productores le otorgan a su participación en los CCC locales, los cuales, operando en mayor o menor medida sobre nociones agroecológicas, son abastecidos parcialmente por estos productores hortícolas entrevistados.

De este modo en la actualidad se registra la existencia de cuatro CCC en la ciudad de Gualeguaychú. Siguiendo a Caracciolo (2019) y su idea de modalidades alternativas de comercialización¹², estos podrían categorizarse de la siguiente manera:

¹² Nótese que esta autora habla de circuitos de comercialización alternativa (CCA) y no, de circuitos cortos de comercialización. Sin embargo, a fines del trabajo, los utilizamos como sinónimos ya que la categorización resulta pertinente. A pesar de esto, se registra que no todas estas experiencias apuntan a la transformación del modelo agroalimentario y no se tiene claridad, todavía, sobre si su lógica de acción escapa a la del capital y de la maximización de ganancias, rasgos que algunos trabajos asocian a la alternatividad de estos circuitos (Caracciolo et al., 2019).

Tabla 2 - CCC en Gualeguaychú

CCC	Tipo de CCC
Feria de la Plaza Belgrano	Ferias del productor al Consumidor
Feria Verde	Ferias del productor al Consumidor
Mercado Municipal	Relación directa productor-consumidor con gestión estatal
Almacén “Ñande Revolución”	Comercializadoras de intermediación solidaria

Fuente: elaboración propia basada en tipología propuesta por Caracciolo et al., (2019)

Para los productores que pertenecen a la Feria Plaza Belgrano, ese espacio es prácticamente su único canal de venta (a pesar de que también participan eventualmente de un espacio de comercialización que se llama “Paseo Alem” y también le venden a vecinos o conocidos) y esto ha impulsado su compromiso con el proyecto productivo. Así, una de ellos comentó que *“sembraba poquito. Por decirte, sembraba un canterito de 25mts de acelga, ahora tengo que sembrar 3 o 4 de esa misma verdura para poder abastecer”* (Productora de la Feria Plaza Belgrano, entrevista personal, 2022). Participan de la feria comercializando verdura suelta de estación una vez por semana.

Por su parte, los productores de Feria Verde- el espacio de comercialización más antiguo-, además de contar con la feria, poseen otros canales secundarios (como verdulerías, almacenes y rotiserías) donde canalizan parte de su producción. En este sentido, para dos de ellos, la feria resulta ser el circuito de mayor importancia, en términos de volumen e ingresos, e incluso tiene una importancia fundamental histórica en su trayectoria como productor. Uno de estos últimos, también se vincula con otro de los CCC de la ciudad, la cooperativa Ñande, a quien le vende eventualmente parte de su producción y a quienes contacta en el caso de no haber logrado ubicar toda la mercadería en la feria.

“Te digo la feria, a mí me ayudo la feria, me salvó. Porque el precio es otra cosa”.
(Productor N2 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

“Normalmente la mayoría de la producción la vendo en lo que es la feria. Le vendo a un par de negocios. Negocios chicos, digamos. Algunas verdulerías. Pero la verdura que se le vende al negocio son menos variedades. Son 3-4 cosas puntuales que vendés”. (Productor N1 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

Mientras tanto, para el tercero, sus otros canales son más importantes en volumen, aunque también se empieza a vislumbrar que su participación en la Feria Verde puede resultar potencialmente más beneficiosa.

“El fuerte nuestro es lo que es: acelga, lechuga, perejil y verdeo, que es todo el año. Y bueno, después se siembran cosas para la feria. El repollo, la remolacha, el kale, tomate, morrón. A la feria se le empezó a apuntar este año. Te sirve porque es consumidor directo, es consumidor final. Pero bueno, a la feria para ir, tenés que tener variedad”. (Productor N3 de la Feria Verde, entrevista personal, 2022)

En este sentido, todos los productores de la Feria Verde destacan la importancia de la feria tanto por el precio diferencial que allí obtienen, como por la buena afluencia de consumidores y por la posibilidad que les brinda de producir de manera más diversificada.

En cuanto a la producción de la UTT y del productor de “La Soberana”, ésta se destina mayoritariamente al puesto del Mercado Municipal, recientemente bautizado “Myryam Gorban”¹³. No obstante, se registra que el 20 % de la producción bruta de la Reserva las Piedras, es decir de lo producido por la UTT en Gualeguaychú, debe entregarse (de manera gratuita) a ciertas instituciones municipales (comedores y jardines maternos), producto del convenio firmado entre la organización y la municipalidad. En cuanto al productor de “La Soberana”, éste mantiene,

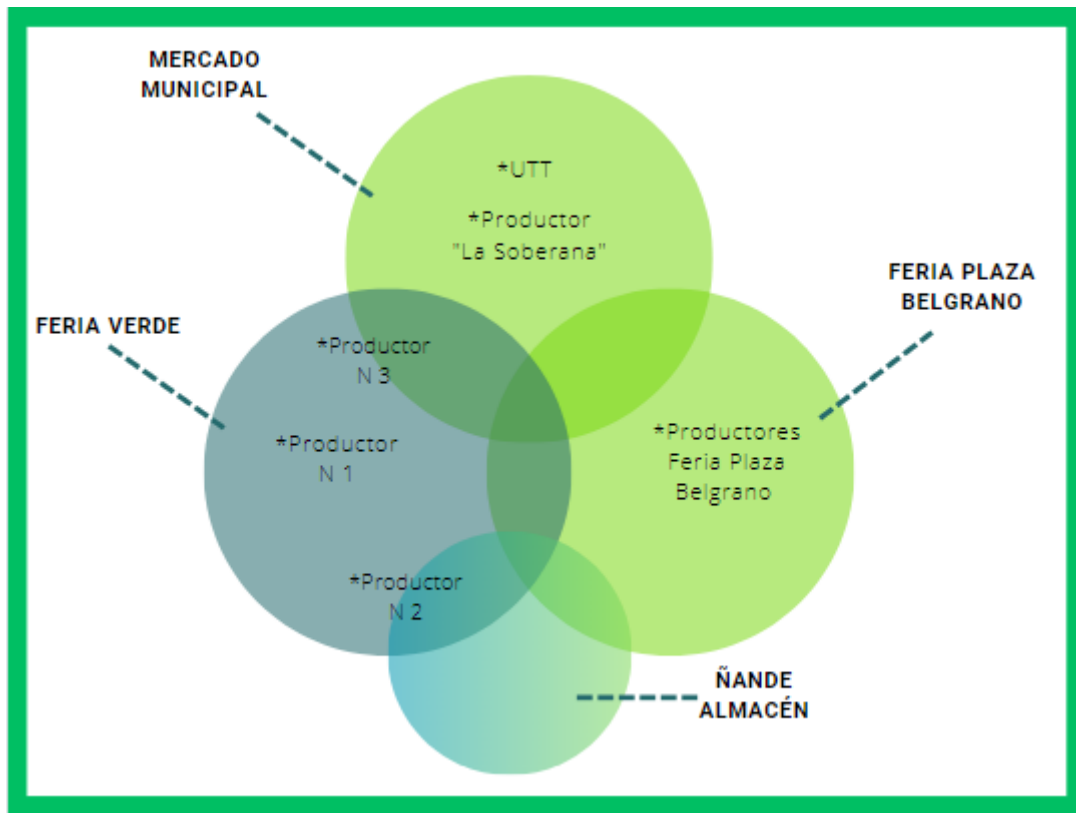
¹³ Fundadora de la cátedra de soberanía alimentaria en la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA y referente nacional de dicho movimiento.

paralelamente, ciertos canales secundarios de venta. Sin embargo, la cooperativa (“La Soberana”) como tal, vende exclusivamente en el Mercado.

En términos generales, la participación de estos actores en los CCC locales mencionados permite visibilizar diversas percepciones. Mientras que para algunos éstos representan un compromiso político – social que exhibe una arista de una disputa sistémica general (para “La Soberana” y para la UTT), para otros se presentan más bien como un espacio de circulación de alimentos más justo y redituable. En todos los casos, estos espacios implican mayores vínculos con los consumidores/vecinos y también traen aparejados una consideración especial para con el territorio y el ambiente habitado que les permite reproducir su oficio y estilo de vida. Allí se destaca la importancia de la noción de la localidad y del cuidado ambiental (Demicheli, 2023).

De esta manera, tras el análisis de los ejes propuestos, se observan un conjunto de semejanzas entre los productores de la Feria Verde y otro conjunto de coincidencias entre los productores de la Feria Plaza Belgrano y del resto de los CCC. Para mejorar su entendimiento y visibilizar las intersecciones de las vinculaciones existentes, en términos de los CCC, presentamos el siguiente diagrama.

Figura 2 - Diagrama de los CCC de Gualeguaychú y los productores vinculados



Fuente: elaboración propia.

Nota: Los productores que se encuentran en la intersección de varios círculos comercializan su producción en más de un CCC. Este cuadro no exhibe la totalidad de los circuitos comerciales en los que operan los productores, ya que excluye aquellos circuitos que no categorizan como CCC, como por ejemplo verdulerías y rotiserías.

Las consideraciones volcadas en este apartado nos sugieren que la pertenencia de los actores a un circuito u otro, indica la presencia de ciertas características específicas. Esto a su vez invita a considerar la posibilidad de clasificar los tipos productivos a partir de este criterio. Es decir, que las tipologías agroecológicas construidas tomen este elemento. Sobre esto discutiremos en la sección siguiente.

5. Tipologías agroecológicas

Teniendo en cuenta los rasgos esbozados sobre el universo hortícola/agroecológico de Gualeguaychú, ¿podríamos encontrar rasgos comunes entre los productores y alguna de las tipologías agroecológicas propuestas por la literatura? Habiendo identificado previamente los criterios que han sido determinantes en cada estudio

de caso para definir los tipos sociales avanzamos en el siguiente análisis que explora la vinculación de aquellas tipologías con la realidad gualeguaychense presentada.

Entonces, trayendo lo aprendido a nuestro caso, encontramos similitudes y diferencias en cuanto a las variables que entendemos como determinantes para la definición de las tipologías propuestas por los autores mencionados. Al respecto, tanto las: i) características de la trayectoria socio-productiva personal; ii) el grado de vinculación con la agroecología; iii) la naturaleza de las relaciones sostenidas con las agencias gubernamentales; y iv) la existencia o no de ingresos extraprediales aparecen como factores de importancia a considerar. Sin embargo, el régimen de tenencia de la tierra, el nivel de capitalización y los espacios de comercialización elegidos, también emergen como elementos de suma importancia para agrupar a los productores locales de nuestro estudio.

Sobre esto último, se observa, por ejemplo, que los productores de la Feria Verde efectivamente componen un grupo que podríamos considerar cohesionado en tanto no sólo comparten físicamente el espacio comercial, encontrándose dos veces por semana, sino que también comparten estilos productivos (un grado de avance en la transición agroecológica que exhibe una estrategia dual, en tanto se caracteriza por mantener espacios de trabajo convencionales y agroecológicos simultáneamente), valores generales (“cultura del trabajo”, “independencia laboral”, etc.), amplia trayectoria individual o familiar en la actividad (con un nivel de capitalización comparable) y una vinculación parcial/discontinua con las agencias gubernamentales territoriales, además de no poseer ingresos extraprediales, apuntalados por el acceso a un nivel medio de capitalización. Si recurriésemos a las tipologías propuestas por otros autores, podríamos caracterizarlos como del tipo socio-productivo “emergente”, ya que se incorporan al universo agroecológico recientemente, a pesar de sus largas trayectorias en la actividad. Siendo el elemento característico de este conjunto, la “transición -hacia la agroecología- “por la influencia del contexto” y la antigua pertenencia al modelo dominante, se podría argumentar que este grupo de productores gualeguaychenses ha obrado de una manera “pragmática”. Posiblemente no haya habido una lectura o percepción sistémica de las virtudes que el modelo alternativo (agroecológico) presenta, ni que

el modelo productivo dominante los perjudicara particularmente, sino que la transición parcial fue presentada por agentes externos (municipio, INTA, consumidores) como un camino deseable y oportuno - quizás necesario - a recorrer y es así que ese camino fue iniciado. De igual modo, si bien estos productores no asumen una posición de crítica total hacia el modelo de producción y consumo dominante (consigna presente en la determinación de los tipos agroecológicos propuestos por la literatura), particularmente en su dimensión política, sí explicitan los peligros y perjuicios del excesivo uso de agroquímicos y de la mala alimentación.

En contraste, los productores de la Feria Plaza Belgrano y el productor de “La Soberana” exhiben una trayectoria personal/familiar/profesional que no estuvo íntegramente vinculada con la producción hortícola, y en la actualidad también se mantienen parcialmente con ingresos familiares extraprediales. En la actividad hortícola ingresaron de lleno en los últimos años y mantienen un vínculo considerable con diversas agencias gubernamentales. Adicionalmente, este grupo comparte el convencimiento de la necesidad de avanzar en la puesta en marcha de sistemas agroecológicos, aunque con distintos niveles de cuestionamiento al modelo del agronegocio y a las lógicas capitalistas que lo sostienen. Otra vez, podríamos encontrar algún diálogo con alguno de los tipos presentes en otros trabajos, como el de “nuevos productores”, sin el componente de la “nueva ruralidad” o del “hobby farmer” pero sí con un nivel de capitalización bajo. Asimismo, la dimensión del asociativismo también aparece como la principal estrategia para ampliar escala, diversificar, obtener financiamiento, acceder a nuevos CCC e incluso organizar la producción. La diferencia es que en un caso se configura a través de una organización formal como lo es la cooperativa y en el otro, a través de una organización de hecho.

En lo que respecta al productor de la UTT, identificamos que comparte algunos elementos con cada uno de los otros grupos identificados. Con los primeros: la trayectoria personal-profesional en el oficio de horticultor; con los segundos, el alto compromiso con la concepción integral de la agroecología. Sin embargo, su rasgo distintivo responde a la existencia de ingresos extraprediales que responden a su rol como promotor agroecológico municipal o de “facilitador de desarrollo”, labor

consignada en la línea de acción de asesoramiento y producción del PASSS. En relación con esto, esta participación también lo vincula cotidianamente con la implementación de la estrategia alimentaria urbana local. El hecho de vincularse con una organización extralocal, de presencia reciente en el municipio, también lo diferencia de los restantes grupos.

En fin, en lo que respecta a la perspectiva de construir una tipología propia, si bien consideremos necesario y útil analizar una cantidad mayor de casos¹⁴, los datos aquí volcados invitan a hipotetizar la propuesta de categorías que representen las principales características y particularidades de los productores analizados. Estas serían: Productores tradicionales consolidados en transición y pequeños productores agroecológicos emergentes.

El primer grupo incluye a aquellos productores de larga data en la actividad hortícola (de ahí la cuestión tradicional) cuyos ingresos principales son los prediales y cuyos niveles de capitalización aparecen como medios. Asimismo, se utiliza la noción de “transición” en lugar de la de “reconversión” ya que esta última trae aparejada un deseo de transformación completa que no fue evidenciado. Estarían dentro de este grupo, los tres productores de la Feria Verde.

Por otro lado, el otro grupo o tipo aglutina a aquellos productores cuya vinculación con la actividad es reciente, y además nace asociada con el modelo agroecológico. Éstos poseen niveles de capitalización bajos, ingresos extraprediales, trabajan a una escala reducida y exhiben un compromiso mayor con la idea agroecológica. Posiblemente, este último punto abra la posibilidad de imaginar subtipos dentro de esta tipología. Este grupo lo integran los productores de la Feria Plaza Belgrano y el productor de La Soberana. Por su parte, las particularidades que presenta el productor de la UTT (no posesión de medios de capital, ingresos extraprediales, escala productiva, convencimiento agroecológico, etc.) y adscripción a una organización que supera el espacio local, nos restringe, en alguna medida,

¹⁴ Vale la pena aclarar que sólo se registra la existencia de dos o tres productores más de este universo que podrían ser entrevistados.

incorporarlo plenamente en alguno de los dos tipos construidos. No obstante, su caso se acerca más al de los pequeños productores agroecológicos por su escasa capitalización y su postura agroecológica.

Tabla 3 - Tipologías agroecológicas y ejes analíticos

EJES ANALÍTICOS/TIPOLOGÍAS AGROECOLÓGICAS	PRODUCTORES TRADICIONALES CONSOLIDADOS EN TRANSICIÓN	PEQUEÑOS PRODUCTORES AGROECOLÓGICOS EMERGENTES
TRAYECTORIA LABORAL	Siempre vinculada a actividad.	No siempre vinculada a la actividad.
VÍNCULO HISTÓRICO CON ACTIVIDAD	Alto.	Medio.
NIVEL DE CAPITALIZACIÓN	Medio.	Bajo.
VÍNCULO CON PASSS/AGENCIAS GUBERNAMENTALES	Baja/Media (con perspectiva de consolidarse).	Medio/Alto.
VÍNCULO Y COMPROMISO CON AGROECOLOGÍA	Reciente. En transición. Medio.	Desde inicio de act. Agroecológicos. Alto.
COMERCIALIZACIÓN	CCC y canales propios (convencionales).	Exclusivo CCC.
INGRESOS	Prediales exclusivamente.	Complemento con extraprediales.

Fuente: elaboración propia.

6. Conclusiones

Habiendo explorado diversas dimensiones que hacen a la caracterización de los productores hortícolas localizados en la ciudad de Gualeguaychú y sus inmediaciones, la primera cuestión relevante refiere al hecho de haber encontrado elementos que nos permiten sugerir la existencia de grupos diferenciados de productores. Sus similitudes parciales en cuanto a ciertas variables significativas que fueron especificadas, podrían traducirse en la construcción de una tipología agroecológica propia que visibilice las particularidades de estos sujetos. Si bien hemos hecho el ejercicio de construir esta tipología, también consideramos que la posibilidad de incorporar más casos al análisis será sumamente útil.

En esa línea, encontramos que la pertenencia de los diferentes actores en espacios de comercialización específicos responde a (y a la vez reproduce) otras cualidades unificadoras, al punto de también convertirse en un elemento identitario.

Sobre esto, podemos afirmar que la heterogeneidad socio-productiva efectivamente existe en los productores que forman parte del “universo agroecológico” (modelo agropecuario alternativo). Los aspectos analizados no sólo nos sugieren la existencia de heterogeneidades al interior de cada tipo, sino que también abona a la postura del equipo de Cáceres (2023) cuando afirma que existen, e incluso priman, las “situaciones intermedias o transicionales que incluyen componentes de dos o más de los tipos agroecológicos” identificados.

Lo expuesto plantea desafíos a la hora de diseñar propuestas agroalimentarias que contemplen sus intereses particulares. Las características de los productores involucrados en la producción de alimentos resultan una variable determinante para dicho diseño en tanto aquellas cualidades influyen la implementación y el desarrollo de la política pública agroalimentaria municipal que busca, ni más ni menos, reconfigurar el sistema agroalimentario local. En este sentido, haber identificado que tanto las condiciones materiales como las trayectorias previas, las percepciones y los deseos de los actores de conectarse y trabajar en pos de alcanzar los objetivos que se propone la estrategia agroalimentaria son disímiles e incluso se

convierten (o pueden convertirse) en ejes de tensión; problematiza y complejiza aún más la meta de disputar el sistema agroalimentario hegemónico gualeguaychense. En la misma medida, también da luz en cuanto a los recaudos a tener en cuenta y los esfuerzos y consensos que ha de construir para su desarrollo.

Queda pendiente para futuros trabajos dilucidar algunos interrogantes que surgen a partir del análisis, por ejemplo, si la caracterización efectuada - incluyendo la identificación de la presencia de sujetos emergentes- se mantendrá estable o evolucionará hacia tipos más consolidados en su condición agroecológica. ¿Habrá escalamiento de la agroecología local?, ¿Quiénes lo motorizarán y qué cambios implicará? Sobre esto último, se espera que ello esté ligado al dinamismo de los CCC existentes, sin embargo ¿alcanzará con ellos? Asimismo, seguir la trayectoria de las vinculaciones (y/o dependencia) de algunos de estos agentes con los instrumentos puestos en marcha por las diferentes agencias y niveles del Estado también será una cuestión a tener en cuenta para analizar el desarrollo de este modelo agropecuario alternativo.

Para concluir, más allá de lo valioso de caracterizar a los productores hortícolas que permanecen trabajando y alimentando a la sociedad gualeguaychense, y de haber realizado el ejercicio teórico de aplicar y construir una propuesta de tipología agroecológica, la intención última del trabajo es visibilizar la labor que llevan a cabo estas personas y sobre todo, reconocer la importancia de su existencia, en un contexto que no siempre los reconoce y apoya.

412

¿Cómo se cita este artículo?

DEMICHELI, J.C., CRAVIOTTI, C. (2023). Repensando la producción y comercialización de hortalizas agroecológicas en Gualeguaychú (Entre Ríos). *Argumentos. Revista de crítica social*, 28, 382-416. [link]

Referencias bibliográficas

Albanesi, R. P., Propersi, P. S., Espoturno, M. E., Perozzi, M. y Tifni, E. (2020). Estrategias y lógicas alternativas de productores familiares agroecológicos en un territorio de commodities para exportación en Argentina. *Revista Americana de Emprendedorismo e Inovação*, 2(1), 201-210. <https://doi.org/10.33871/26747170.2020.2.1.3318>

Barsky, A. (2020). Las tensiones del abasto alimentario del AMBA frente al COVID-19. En *La gestión de la crisis en el conurbano bonaerense* (pp. 22-29). Universidad General Sarmiento.

Berger, E. M., Marcos, M. F., Casco, J. M. y Ramos Berrondo, J. (2019). Comercialización, organizaciones y problemas de gobierno. Un análisis etnográfico sobre una experiencia en el periurbano bonaerense. *Revista de Ciencias Sociales*, (35),139-152.

Bernard, C., Bonnefoy, S., Braine-Supkova, M., Brand, C., Debuisson, M., Rey-Giraud, G. y Vidal, R. (2012). *Nourrir nos villes. Pour une gouvernance alimentaire durable des régions urbaines*. Ceerd.

Cáceres, D., Soto, G., Cabrol, D. y Estigarribia, L., (2023). La agroecología como modelo emergente en la producción agropecuaria: Heterogeneidades, conflictos y cambios socioproductivos en la Provincia de Córdoba (Argentina). *Población & Sociedad*, 30(1), 1-27. <https://doi.org/10.19137/pys-2023-300101>

Caracciolo, M., Dumrauf, S., Moricz, M., Gonzalez, E. y Real, A. (2012). *Modalidades alternativas de comercialización en la agricultura familiar*. https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/gt10__modalidades_alternativas_de_comercializacion_en_la_agricultura_familiar_.pdf

Caracciolo, M. (2019). Espacios comerciales alternativos de la agricultura familiar: Criterios para su análisis y diferenciación. En M. Caracciolo, M. L. Viteri, M. Moricz y

S.Dumrauf (Orgs.), *Mercados: diversidad de prácticas comerciales y de consumo* (pp. 133-160). INTA.

Cieza, R. I., Seibane, C., May, M. P., Ferraris, G., Mendicino, L. y Larrañaga, G. (2022). Incorporación del enfoque agroecológico en sistemas productivos de La Plata y territorios de cercanía. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 121(1), 1-22.

Cravero, R. (2021). Agroecologías pampeanas. Eco-lógicas instituyentes de producción local de alimentos. *Revista del Museo de Antropología*, 14(2), 149-162.

Craviotti, C. y Soleno Wilches (2015). Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: Un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina. *Mundo Agrario*, 16(33).

de la Inseguridad, F. E. E. (2001). *Alimentaria en el Mundo 2003. Roma, Italia.*

Demicheli, J. C. (2023). Análisis exploratorio de consumidores y circuitos cortos de comercialización de alimentos de Gualeguaychú, Entre Ríos. *Revista de Ciencias Sociales*, (43), 9-25.

Ferraris, G. y Seibane, C. I. (2016). Las Organizaciones de Agricultores Familiares: ¿nuevos movimientos sociales? *VI Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural (Salta, 2016)*. Universidad Nacional de Salta, Argentina.

Ferrer, G., Barrientos, M. y Saal, G. (2016). Caracterización de las ferias francas de productores agropecuarios en la provincia de Córdoba (Argentina). *Fave. Sección Ciencias Agrarias*, 15(1).

Ferrer, G., Silvetti, F., Barrientos, M., Saal, G. y Francavilla, G. (2022). Análisis del marco tecnológico agroecológico de la región agroalimentaria de Córdoba. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 121(1), 2-18.

Gasparrini, G. R. y Suarez Fossaceca, G. A. (2020). Debates y reflexiones en torno a las políticas públicas locales de acceso al consumo: El caso de la Feria Franca de Villa María. *Otra Economía*, 13(4), 126-135.

Grenoville, S., Bruno, M. y Radeljak, F. (2020). *Los Mercados Mayoristas de frutas y verduras del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Caracterización, diagnóstico y propuestas para seguir avanzando.* INTA. <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2023/05/Informe-Mercados-Concentradores-de-FyV-AMBA.-Grenoville-Bruno-y-Radeljak.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2020). *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2017-2018.* INDEC.

Jurado, E. (2015). *Bolsones de verduras campesinas” hacia la ciudad. Prácticas socioespaciales en busca de autonomía.* XII Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Investigación y Debate “Economía Social y Cooperativismo en el Agro Hispanoamericano: territorio, actores y políticas públicas. Centro de Estudios de la Argentina Rural, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.

López-García, D. (2012). Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador. *Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas*, (8), 20-24.

Martín, D. (2019). *Entre las agendas globales y la política territorial: Estrategias alimentarias urbanas en el marco del Pacto de Milán (2015-2018).* ICEI.

Morgan, K. (2009). Feeding the City: The Challenge of Urban Food Planning. *International Planning Studies*, 14(4), 341-348. <https://doi.org/10.1080/13563471003642852>

Murdoch, J., Marsden, T. y Banks, J. (2009). Quality, Nature, and Embeddedness: Some Theoretical Considerations in the Context of the Food Sector. *Economic Geography*, 76(2), 107-125. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2000.tb00136.x>

Otero, G. (s. f.). *Dieta neoliberal y «comida» chatarra.*

Palmisano, T. (2018). Las agriculturas alternativas en el contexto del agronegocio: Experiencias en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Estudios sociales*, 28(51), 1-34.

Pérez Martín, J. (2021). *Abastecimiento de alimentos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: Interacciones y configuración espacial de los entramados logísticos-comerciales en los sectores lácteo y frutihortícola* (Tesis de Doctorado). Universitat Autònoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/671572#page=1>

Reardon, T., Timmer, C. P., Barrett, C. B. y Berdegue, J. (2003). The Rise of Supermarkets in Africa, Asia, and Latin America. *American Journal of Agricultural Economics*, 85(5), 1140-1146. <https://doi.org/10.1111/j.0092-5853.2003.00520.x>

Schneider, S. (2016). Mercados e agricultura familiar. En F. Marques, M. Conterato y S. Schneider (Orgs.), *Construção de mercados e agricultura familiar: desafios para o desenvolvimento rural*, (pp. 93-140). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Historia Argentina y Americana

Secretaría de la Producción. Gobierno de Entre Ríos. (2010). *Convenio de cooperación para el desarrollo hortícola entre el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y la Secretaría de la Producción del Gobierno de Entre Ríos*. https://www.entrerios.gov.ar/minpro/userfiles/files/PRODUCCION%20VEGETAL/HORTICULTURA/Proyecto_periurbano%2520_horticultura.pdf

416

Sevilla Guzmán, E. y Martínez Alier, J. (2006). Orígenes del Movimiento Social Agroecológico en el Estado español y sus conexiones con Latinoamérica en el contexto de los procesos antagonistas al neoliberalismo y la globalización. En D. López García y M. Badal Pijuan (Coords.), *Los pies en la tierra. Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico* (pp. 71-84). Virus.

Sevilla Guzmán, E. y Ottmann, G. (2000). Agroecología como estrategia de recampesinización de la agricultura latinoamericana: Hacia la otra modernidad. *Umbrales*, (8), 22-51.

Teubal, M. y Palmisano, T. (2013). Crisis alimentaria y crisis global: La Argentina de 2001/2002 y después. *Realidad Económica* (279), 47-74